

# Capítulo 67 - Caza de jabalíes (parte 2) - La leyenda de William Oh

- [Capítulo 67 - Caza de jabalíes \(parte 2\) - La leyenda de William Oh](#)

# Capítulo 67 - Caza de jabalíes (parte 2) - La leyenda de William Oh

En la batalla entre Lumesh y William Oh, una piedra angular negra de la Torre fue rota, y oscuros secretos y entidades de pesadilla provenientes del mundo intermedio aprovecharon la oportunidad para escapar de su encierro.

Travis silbó, descargando el inodoro antes de lavarse las manos, disfrutando del agua corriente de la mansión.

No es que sus alojamientos actuales carecieran de agua corriente, pero desde que comenzó su Escalada, su aprecio por todas sus formas ha florecido. La cuarta planta, en particular, era terrible, con agua estancada a la vista, pero sin forma de limpiarse.

La cuestión es, ¿cómo lograr fácilmente presión de agua en medio del campo? La forma más simple era un gran tanque en el techo que alimentara agua por gravedad hacia la casa, el campamento, lo que fuera. El problema era llenarlo, ya sea con un Climber llamándolo, un Reliquia, o algún tipo de bomba que extraiga agua de un río natural.

Había una bomba que había oído mencionar, capaz de enviar una pequeña cantidad de agua contra la gravedad, a costa de una pérdida mucho mayor durante su operación. A los Oiltons les gustan sus bombas.

Normalmente no querrías una bomba con fugas, pero si ya está en un río, ¿a quién le importaba la eficiencia?

¿Alguna especie de torre de agua portátil y una bomba que puedas colocar en un río cercano para llenarla durante la noche y así tener ducha?

Aunque fuera portátil, ¡pesaría una fortuna!

Probablemente sería más fácil usar una Reliquia que genere agua, y calentarla en una sartén.

Qué desagradable.

Travis se secó las manos y pensó en que la joven a quien había invitado a subir con él no había aparecido. Aunque, en realidad, no había esperado que lo hiciera.

Bueno, tal vez algún día funcionaría, pensó Travis con una sonrisa irónica, abriendo la puerta y entrando en el pasillo. El hecho de no tener idea de cómo manejar la situación si alguna chica aceptaba su propuesta de escaparse realmente no le preocupaba.

¡BUM!

Una explosión en una habitación lejana estremeció toda la segunda planta y hizo que Travis reculase de inmediato.

La puerta de una habitación al final del pasillo explotó en pedazos de madera mientras un hombre enorme, con una máscara de jabalí, atravesaba el umbral y comenzaba a correr por el pasillo, directo hacia Travis.

El techo y las paredes empezaron a desprenderse mientras cuerdas enterradas bajo el papel tapiz se estiraban y giraban, lanzando afiladas cuchillas cubiertas de sustancias extrañas directamente en la costosa figura del jabalí.

El jabalí empezó a desarrollar espinas filosas desde su piel durante la carrera, capaces de resistir la mayoría de los daños, mientras su mirada enrojecida se fijaba en Travis.

La pata del jabalí se desplazó en medio del paso. Era un cambio mínimo, pero Travis entendió qué significaba.

Retrocedió de un salto, activando la Ilusión para crear dos copias de sí mismo que corrieron en direcciones distintas, escapando del lugar. El jabalí giró de inmediato hacia el baño, ignorando las ilusiones y concentrándose en la copia más alejada de él, que resultó ser la verdadera Travis.

Malditos.

—¡Hay una salida que no está trampa! —gritó el jabalí, agarrando a Travis, mucho más pequeño, por la garganta, mientras sus colmillos casi le rozaron el ojo.

—¿¡Las salidas están trampa?! —balbució Travis, atragantándose. —¿¡Qué estás diciendo!?

¿¡Y quién demonios eres tú!? —Travis no había visto a ningún participante en la lista de invitados con máscara de jabalí y equipo completo. En realidad, estaba bastante seguro de que era el único que había leído la lista con atención.

Travis no tenía idea de qué estaba ocurriendo exactamente, pero por el contexto era evidente... Will había hecho algo estúpido mientras Travis estaba en el baño.

—“Hay más de una forma de hacerte decir qué está atrapado y qué no.”—dijo la masa pesada de músculo y cicatrices, levantando a Travis del suelo con un solo brazo y preparándose para atacar.

—“Espera—“

El aire fue expulsado de sus pulmones cuando Travis fue lanzado directamente contra los azulejos del baño y se estrelló contra la siguiente habitación, rodando entre artículos de limpieza.

Espejismo

21-20 Carga restante

Al tocar el suelo, Travis plegó el aire de modo que pareció dividirse en dos ilusiones vacilantes, mientras su cuerpo real avanzaba en línea recta.

Esta vez funcionó, ya que el jabalí se lanzó hacia la ilusión que se dirigía hacia la puerta, mientras su cuerpo auténtico caía al suelo y deslizándose por debajo del guerrero, saltando de regreso al baño destrozado y corriendo hacia el vestíbulo principal.

—“¡Debes ser un idiota de primera!”—gritó Travis por encima del hombro, activando la Provocación.

20-19 Cargas restantes.

Una vez en el vestíbulo principal, vio a Will y Loth salir por la puerta destrozada por la que originalmente había irrumpido el guerrero gigante.

Al menos pensó que era Will. Era el mismo atuendo llamativo, pero la máscara nueva realmente lo unificaba, haciendo que las piedras de cristal parecieran escamas abstractas.

Travis nunca admitiría que lucía siquiera un poco genial, aunque.

Por encima de su hombro, vio un destello del guerrero mirando hacia la ventana enorme, claramente considerando saltar del mansión y reiniciar las circunstancias de la batalla que Loth tenía en su mano.

Pero la Provocación complicaba mucho las habilidades de pensamiento crítico de las personas.

Con un gruñido de rabia, el jabalí giró sobre la punta del pie y comenzó a perseguir a Travis.

Esto realmente ayuda a definir qué tipo de personajes secundarios debería conseguir. Tengo buen talento para meterme en problemas, pero mi forma de escapar podría mejorar. Después de todo, esa era la razón por la cual el 99% de los señuelos terminaban siendo asesinados.

El espejismo era útil para abrir oportunidades de escape, pero Travis necesitaba velocidad real y quizás habilidades de sigilo para poder liberar contacto también.

Alimento para el pensamiento.

Loth hizo un gesto silencioso para que Travis guiara al jabalí hacia las escaleras, y Will trepó por la pared con el papel tapiz del pasillo, hasta que corrió casi de cabeza, justo fuera de la vista del jabalí, mientras el guerrero irrumpía en el pasillo, persiguiendo furiosamente a Travis.

Dios, espero no quedar atrapado en ninguna trampa de esa clase—pensó Travis, bajando la cabeza y corriendo a toda velocidad.

No cabía duda de que habría una trampa.

La imagen de su tío con el pie desgarrado cruzó por su mente.

Travis giró en la esquina y alcanzó las escaleras a una velocidad desorbitada, maravillándose de no haberse torcido un tobillo por el cambio repentino de dirección.

Clic.

¿Clic?

Dios, no...

Las paredes de papel tapiz se rasgaron mientras gruesas cuerdas de telarañas se enroscaban hacia adentro y envolvían a Travis en un abrir y cerrar de ojos.

Aunque eso no detuvo su impulso: Travis siguió cayendo escaleras abajo, con el cuello absorbiendo la mayor parte de la fuerza de su velocidad, hasta detenerse de golpe y de modo brutal.

Si su Resistencia no hubiera estado en el rango medio, probablemente Travis habría roto el cuello.

Ya podía sentir las insectos de Loth reptando contra su piel, cortando una línea en la red a lo largo de su torso. La sensación le erizaba el cabello.

—Te dije que me dirías dónde estaban las trampas—, dijo el Jabalí, algo sin aliento mientras levantaba a Travis.

—Pero... todavía no he terminado—. El Jabalí levantó el brazo como para lanzarle a Travis el resto de las escaleras, cuando los insectos terminan su trabajo y el capullo explotó sobre él como si fuera un resorte, envolviéndolo y sujetándose a la escalera cercana, luciendo como una bolsa de huevos o la reciente presa de una araña.

Travis se apartó a toda prisa del guerrero atado, que estaba cubierto por una gruesa capa de telaraña que se tensaba al mover lentamente el brazo, mientras la escalera se inundaba con un aura carmesí que se extendía como niebla.

—¡GAAAAH!—, la cara del Jabalí se enrojeció al luchar por escapar, y Travis pudo ver cómo las gruesas cuerdas similares a cuerdas comenzaban a romperse o a desprender pedazos de la barandilla.

Iba a soltarse. Era solo cuestión de tiempo, no de si sucedería.

De repente, el grito del guerrero adquirió un tono más urgente y doloroso cuando Loth apareció en la esquina, con un resplandor enfermizo alrededor de su mano apuntando hacia el Jabalí.

Los ojos de Travis se abrieron de par en par mientras se comenzaba a formar un bulto en la red, y, en un instante, una avispa sangrienta del tamaño de un niño salió disparada del estómago del Jabalí.

Travis quizás gritó un poco. No estaba seguro, pero sí sabía que retrocedía del monstruo tan rápido como podía, solo dándose cuenta de lo que hacía cuando su espalda chocó contra la pared.

La avispa gigante giró y empezó a morderle la cara con sus mandíbulas afiladas como navajas, luchando por atravesar la máscara.

El aura roja parecía cristalizarse en torno al Jabalí mientras rompía por completo la telaraña, lanzando un puñetazo brutal hacia la avispa que trepaba sobre él.

La avispa simplemente se levantó y esquivó el golpe, volviendo a morderle.

Por otro lado, Will cayó desde el techo, montado en un cuchillo de chef que clavó profundamente en la espalda del Jabalí.

El resto del combate fue una voraz escena sangrienta en la que Will, Loth y la terrorífica avispa acorralaron a un Jabalí cada vez más lento, hasta que el enorme guerrero levantó la mano.

—¡Urrender—!—, jadeó, con la voz entrecortada por la sangre.

Un momento después, una segunda avispa emergió de la espalda del guerrero, haciendo que el musculoso cuerpo cayera al suelo, antes de que las dos avispas le arrancaran la cabeza.

—No escuché nada—, dijo Loth, mirando a Will.

—Yo tampoco—, respondió Will, acercándose a la cabeza disecada del Jabalí y pateando la máscara.

¡Alerta en todo el piso!

Se ha avistado a Aaron Kultz en el Piso 5.

Aaron 'Jabalí' Kultz busca ser capturado muerto por una cantidad asombrosa de delitos, principalmente Asesinato, Asalto, Extorsión y Tráfico de Personas.

Recompensa: 3000 oro, 20000XP, para ser compartidos entre el grupo que reclame la recompensa.

¡Alerta en todo el piso!

¡El Grupo de William Oh ha reclamado la recompensa!

Muchas gracias a nuestros Climbadores por hacer cumplir la ley.

—¡Se rindió!—, dijo Travis.

La máscara de dragón perlado de Will, con expresión feroz, se volvió hacia él, sin mostrar ninguna emoción humana.

—Era un hombre muy peligroso y dejarlo con vida implicaría un riesgo para mi grupo. No contamos con los medios para capturarlo, y aprendí una valiosa lección sobre los cabos sueltos con el primer grupo con el que trabajé. Recuerda que algún día te la contaré. Además... trabaja para la familia Wyrd—.

—Oh—, la sorpresa de Travis se esfumó, su sangre se enfrió por completo—. Entonces... está bien—.

“No debí haber quitado la máscara,” observó Loth.

“Cierto. Maldita sea,” reflexionó Will.

“¡WILLIAM, OH! ¡BAJA AQUÍ!”

### **William Oh**

Will no estaba tan tranquilo como le gustaría aparentar, pero la máscara le ayudaba, y no le quedaba tiempo para que la sangre fría del homicidio realmente se asimilaran, porque la voz desde abajo sonaba urgente.

Sobre todo cuando dijo:

“SI NO BAJAS AQUÍ, COMENZARÉ A EJECUTAR A LOS MIEMBROS DE TU GRUPO.”

Will miró a Loth y le hizo una señal para que retrocediera por otro camino.

Loth asintió y tomó la mano de Travis, ayudando a su señuelo a subir y alejarse del conflicto.

El enemigo no los había visto todavía, ¿por qué exponerlos ahora?

Will avanzó con cuidado el resto de la escalera enorme, hasta que la vista del vestíbulo principal apareció ante él.

Estaba lleno de otros invitados que contenían a los demás de su grupo y algunos visitantes más.

Espera. No. Will observó con atención. Los invitados que sujetaban a los demás tenían miradas vacías y sin expresión, piel pálida.

Estaban muertos.

Will retrocedió mentalmente a la habilidad de Void para matar y revivir en un solo movimiento, cuando había rodeado a Will con zombis Kaith.

Maldita sea. El estómago de Will se retorció con culpa.

Reggie no parecía estar en buena condición, June no figuraba por ninguna parte, Mason estaba encorvado alrededor de una espada clavada en él, Ria colgaba desde una cuerda, y Alicia estaba sentada junto a Reggie.

Aparentemente, ella no había participado en combate, por eso el enemigo no la había marcado como “miembro del grupo”, pero seguía bajo vigilancia estrecha de un par de zombis adicionales, su fama les hacía prestar especial atención a ella.

Anna todavía seguía viva. Eso era algo positivo.

Will no sabía dónde estaba Bee, ni siquiera si aún permanecía con vida. La metamorfa podía ser cualquiera de estos zombis... o ninguno de ellos.

El compañero de la máscara del vacío descansaba contra una columna cercana, su cuello mostraba una cicatriz constrictora atravesándolo, y un patrón de sangre coagulada carmesí cubría la parte delantera de su camisa. Aunque parecía débil, sus ojos estaban agudos, vigilando a los rehenes, con sus armas flotando a su alrededor, extendidas y temblorosas por la inquietud.

La hacha de Will también lo incluía.

Void parecía quemado, con moretones formándose en sus brazos.

“Aquí estoy,” dijo Will, con la mano levantada al descender del último peldaño, adentrándose en el vestíbulo principal, su pulso casi ahogando los sonidos de sufrimiento.

“¿Valió la pena presionarme de esta forma?” preguntó Void, señalando a los zombis sublevados alrededor con su guadaña descomunal.

Will meditó un momento.

“Supongo que depende de si pensabas dejar testigos. Personalmente, no creo que quisieras que el barón descubriera qué hace la familia Wyrd en su ciudad. La forma más sencilla de evitarlo es arrestar y exterminar a todos. La gente colabora si piensa que solo están siendo robados, pero si creen que van a morir, no.”

Void soltó una carcajada.

“Eso es una lógica fría. Pero no te equivocas. Iba a matar a todos ustedes.”

Aquí viene la oferta, pensó Will.

“Pero... Tú y tu grupo valéis mucho más de lo que valías en el segundo piso. Si se rinden, los dejaré con vida a ustedes y a su grupo, y los entregaré en el séptimo piso, donde serán Vasallos de mi señor.”

La situación había cambiado; ahora, si Will no se rendía, Void comenzaría a matar a los rehenes. Pero si aceptaba, no habría nada que detuviera al enemigo de eliminar a todos, como

originalmente había planeado.

Will necesitaba evaluar la autenticidad de la Oferta de Void. Si Void no disponía de un método confiable para restringir a todo el Grupo de Will, no habría forma de mantenerlos con vida durante el viaje al séptimo piso. Y si esa fuera la situación, simplemente los eliminaría una vez que Will se rindiera.

“¿Tienes alguna forma de mantenernos bajo control?” preguntó Will.

Los brazos gruñeron, y el tomahawk de Will voló, aterrizando en la mano de Void.

“Esto debería funcionar,” dijo Void, manejando el hacha de Will con firmeza.

Funcionaría. Sin duda podría mantenernos sometidos hasta llegar al séptimo piso. Todos estarían vivos, pero trabajando para un monstruo que juré eliminar. A menos que encontrara una forma de escapar...

Las probabilidades de que mi Grupo sobreviva son mayores si negocio, que si simplemente acepto morir aquí y ahora. Solo necesito ganar tiempo para que June, Loth y Travis puedan sorprender a estos dos.

Solo mantén la conversación.

Will abrió la boca para aceptar, cuando un hombre delgado y calvo se aproximó desde donde había estado agazapado junto al ataúd de ónix.

El calvo enjabonó el sudor de su frente mientras se acercaba, con voz baja y temblorosa.

“Perdón, V-void?”

“¿Sí?” preguntó Void, sin apartar la vista de Will.

“Lo siento... pero no puedo hacerlo sin las herramientas que faltan.”

¡Buen trabajo, Stevie!

El mayordomo probablemente extravió las herramientas del cerrajero en los momentos en que sabotearía al enemigo.

Void levantó un dedo.

“Discúlpeme por un momento, por favor.”

Se volvió hacia el cerrajero, levantando su hoz maldita.

El cerrajero chilló y retrocedió tambaleándose, golpeando el ataúd antes de caer al suelo y alejarse reptando, justo antes de que Void bajara el mango de su arma sobre la tapa del ataúd.

¡BUM!

Una onda de miasma azul enfermiza emanó con fuerza desde el impacto, y la piedra de la tapa del ataúd se fracturó en dos.

“¿Puedes con eso?” preguntó Void.

“Y-sí, señor,” asintió con vigor el cerrajero, brillante en sudor, y empezó a abrir la tapa parcialmente con una barra.

“Disculpa. ¿En qué quedó la conversación?”

“Estabas amenazando con matar a mi Grupo si no me rendía,” dijo Will. “Además, el ataúd está trampa,” añadió, señalando.

“¿Eh?” Void miró justo cuando la tapa se desprendía y una explosión de luz hizo que toda la habitación se volviera blanca por un instante.

Docenas de cuchillas surgieron del suelo y el techo, perforando en un instante al pobre cerrajero mientras Void retrocedía por la cegadora luz.

Will extendió su Mano Fantasma y agarró uno de los anillos de Void. La conexión entre Void y el relicario era difícil de cortar, aferrándose con más fuerza de lo que había esperado, pero Will empujó a través de la resistencia y guardó el relicario en su Almacenamiento Dimensional, cortando su vínculo con Void.

Quedan 20 cargas.

Luego el amuleto. Yo-

Los pensamientos de Will se tornaron blancos cuando un puño no muerto lo golpeó en un lado de la cabeza, haciéndolo caer de espaldas.

En un parpadeo, Will quedó acorralado por no menos de media docena de zombis, mientras Void avanzaba con velocidad sobrenatural, con su hoz maldita desgarrando un surco en el mármol detrás de él.

Will intentó saltar para esquivar, pero los zombis eran más rápidos y fuertes que los enredados.

De manera abrumadora.

Uno le agarró el tobillo y lo arrastró de regreso al suelo, envolviéndolo con sus extremidades, con la intención de partirlo junto con él, mientras Void levantaba la hoz para un golpe de cuerpo completo con toda su fuerza.

Espacio Maleable

Quedan 19 cargas.

La guadaña pasó justo por el estómago de Will mientras él creaba artificialmente distancia entre ellos.

La visión de Will se nubló con estrellas cuando los zombis lo agarraron y comenzaron a golpear su cabeza con una fuerza antinatural. Sus ojos se llenaron de lágrimas y confusión por la conmoción, mientras luchaba por librarse, pero todos los zombis tenían al menos una mano firmemente aferrada a uno de sus miembros.

Sobre él, la figura difusa de Void levantó su guadaña en el aire.

“¿Muerte antes que esclavitud? No es una mala elección, William Oh,” dijo Void, tensando sus finos brazos para dar el golpe mortal.

Desesperado, Will lanzó una daga de Phantom Hand hacia el cuello de Void, impulsando su mano a la máxima velocidad posible.

Will no vio exactamente qué ocurrió por su vista borrosa, pero oyó el silbido especialmente molesto de Travis, que hizo que la mirada de Void vacilara a un lado, justo cuando algún espíritu repelió el ataque de Will, haciendo que la daga volara sin peligro alguno.

Eso es, pensó Will, viendo la guadaña caer. Ya no puedo más.

ZZZZZ

En el último instante, la mano de Void fue perforada por uno de los avispones de Loth, justo antes de que bajara su arma sobre Will, haciendo que la guadaña de necromante cayera al suelo a centímetros de su oído.

¿Qué?

“...Huh,” dijo Void, mirando su mano herida mientras Will luchaba por levantarse.

“¡Detenganse, en nombre del Barón Akul!”

La batalla se detuvo de repente cuando un joven flotó por la entrada principal, vestido con ropajes de seda llamativos y equipado con un conjunto completo de Reliquias que emanaban poder.

“Ah,” gruñó Void mirando por encima del hombro, al ver al Barón.

Los zombis en la sala cayeron como marionetas sin hilos, y como si no le importara nada, Void se sentó, arrancó la capa de un dandy muerto y comenzó a envolverla firmemente alrededor de su mano herida.

Los brazos también parecían despreocupados, gruñendo y metiendo la mano en el bolsillo para sacar un chicle, mientras sus armas caían al suelo con un ruido metálico.

“Luis,” dijo el Barón tras flotar hacia el ataúd y mirar dentro, lo que hizo que el anciano con mandíbula prominente se acercara corriendo y se arrodillara.

“¿Sí, padre?” preguntó el hombre de cabello blanco.

¿¡Padre!?

“¿Quién es responsable de esto?” preguntó el barón, con una voz que parecía sorprendentemente serena.

Luis apuntó a Will, cuya respiración se detuvo por un momento.

“William Oh—”

Malditos sea.

“Quasi murió protegiéndonos de esos mercenarios que intentaban robar el ataúd.” Luego, Luis señaló a Arms y Void.

Eso podría haber sido mucho peor.

“Deténganlos,” ordenó el Barón, con la mirada fija en lo que fuera que había dentro del ataúd, mientras los guardias comenzaban a detener a los mercenarios y a los invitados por igual. Will supuso que serían interrogados en lugar de asumir inocencia sin más.

“Bueno, chicos...” dijo Void, con la mirada fija en el grupo de Will mientras dos guerreros de alto nivel, completamente armados, lo levantaban por los hombros. “Supongo que esto será para otra ocasión.”